



PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR: JÚPITER

TRIMESTRE: SEGOVIA, Una peseta. PROVINCIAS, 1/20 id. NÚMERO EN ESTE AÑO: 12. APLICACIÓN Y COMUNICACIÓN: A PRECIOS CONTENCIOSOS.

PLAZA DE ALFONSO XIII, LIBRERÍA DE LA PLAZA MAYOR, 28. FIN DE AÑO SE REGALAN LOS SUSCRIBIDOS UN EJEMPLAR DE LA OBRA...

NÚMERO EXTRAORDINARIO

UNA CAUSA IMPORTANTE

(CONTINUACIÓN)

EUGENIO GONZÁLEZ.

De 31 años de edad, casado, y escribiente. Dice que al ir a un primer suyo, que vive en la calle de San Juan, le insinúa Ortigosa a la salida una copa de cerveza, porque vino no bebía...

GREGORIO MARQUÉS

Cerrajero de oficio, y casado. Dice que fue a la taberna de la Melitona, de ocho y media a nueve, con Victoriano Marcilla y otros, y que allí estaban; que luego entró Ortigosa y después Guardias, el cual, les dijo al salir que se iban:—Os vais por no pagar unas copas...

JULIAN ULLANA

De 37 años de edad, y de estado soltero. Declara que estaba en la taberna de la Melitona, la noche de los sucesos, desde las siete ó las ocho de la misma; que llegaron los Ortigosa y después Guardias...

salieron de la taberna:—Gracias á Dios que nos dejan en paz?

Testigo:—Porque nos importunaban bastante. Presidente:—Pues no ha dicho usted antes que les convidaron a copas? Testigo:—Sí, señor. Presidente:—Y eran esas las imperterencias?

VICTORIANO MARCILLA

Este testigo no asistió, por lo que el Presidente le impone 25 pesetas de multa.

DOMINGO GARCÍA

De 44 años de edad, soltero, y empleado. Dice que cuando fue a la taberna de la Melitona eran las diez de la noche; que a la puerta estaban Paco Ortigosa y el Alpoita, y fuera del establecimiento Mariano Cotera y Mariano Guardias; que vio llorar a María, hija de la tabernera...

JULIANA VILLOSLADA

De 23 años, y soltera. Manifiesta conocer de vista a los procesados; que en la noche del 25 vio a su hermana María muy incomodada porque habían roto un vaso y la dijo:—Maldita, quitate del mostrador!—que un primo suyo (Eugenio González) la pidió una docena de copas de vino; que Guardias la dijo:—Usted no sirve para despachar...

MARIA VILLOSLADA

Hermana de la anterior, de 23 años, y soltera. Declara que estaba despachando en la taberna; que nadie la dirigió insultos, y que si lloró fue porque su hermana la reprendió porque había pedido dos reales por el vaso; que entre todos hubo paz; que salieron del establecimiento Vicente Calle,

los dos muertos, Alpoita y Paco Ortigosa, y el último y que, a las voces de don Agustín, se encontró tumbada en el suelo y la dio un golpe con sus manos, que golpeada ha quedado en la calle.

EULGENCIA BINCÓN

Viuda, de 52 años. Dice que ha sido encasada una vez, que haber tenido palabras con una mujer que iba a la puerta de la cervicería de Zoila y que vivía en la taberna Bernillo como de taberna; que don Agustín Ortigosa le pidió una bebida, y se contestó que no la tenía, la dijo:—Pero ¿qué mujer es esa que no tengas una cerilla!—Que vio a Agustín muy sofocado en dirección a su casa; que después oyó unas voces de mujer, y se dirigió para abajo en busca de un vigilante, porque sabía que su difunto había salido al Salón a casa de papá...

FAUSTINA RODRÍGUEZ

De 24 años de edad, y casada. Declara que al ir con don Agustín, se encontró en la calle del Sol a Agustín que iba con las manos en la cara; que le dio un empujón a la retienda de Elisa y que ella tuvo que levantarla; que después vio a Alpoita con una navaja, y que para irse a su casa tuvo que saltar por el cadáver de Guardias. Defensor Sr. Lorente:—Como no dijo usted socorro cuando vio a Agustín con la navaja, y no decir a la niña que este iba a matar a unos hombres? Testigo:—Porque nada más levantar a doña Elisa eché a correr. Preguntada por el defensor de Ortigosa, señor Rengel, dice que no sabe quién mató a los heridos a la Bra. de Mondí.

JOSERA BANCOS

Casada, y de 37 años de edad. Manifiesta con mucha claridad que a las diez, estando en la cama, oyó un ruido infernal que la hizo levantarse y asomarse al balcón, y que entonces vio a un hombre tendido en la calle; pero más arriba y a un niño frente a un convento, que al asomarse al balcón preguntó al vecino que el que había ocurrido y la contestó que no sabía nada; que oyó a un hombre decir:—¿Dónde está el valiente?—y que el ruido que la hizo levantarse de la cama era de choques de vasos, ruidos de platos y ladrillos de perros, todo a una vez...

MARIANO SARRI

De 48 años de edad, casado, y empleado en la sección de Vigilancia. Declara que estando en el teatro le dieron parte de que en el Salón había una reyerta, y que al di-

rigirse allí se encontró á Francisco Ortigosa, que le dijo:—Han matado á mi hermano, me han herido á mi y además hay cuatro ó cinco muertos;—que se dirigió al sitio de donde venía el herido y levantó a un niño que estaba tendido en el suelo; que antes de los sucesos vió entrar á *Guardias* borracho en el teatro y el Inspector les advirtió que tuvieran cuidado; que *Guardias*, cuando estaba borracho, insultaba á todo el mundo y que Galache y Ortigosa son ágiles y tienen reputación de valientes.

ENRIQUE SANTIUSTE

De 25 años, soltero, y carpintero de oficio. Que á las nueve y media ó diez menos cuarto llegó á la taberna de la Melitona y vió que salían los Ortigosa, *Guardias* y Galache; que la Juliana le hizo entrar en el establecimiento, medio asustada, diciéndole:—¿A dónde vas?—y que él no hizo en la taberna más que tomar una copa, como es costumbre de un artesano.

El Sr. Presidente suspendió la sesión continuando á las tres en punto de la tarde, estando lleno el salón por numerosísima concurrencia. Cuando ocupamos nuestra mesa, la gente se agolpaba á la puerta de entrada, y en la sala se sentía muchísimo calor.

Continúa la prueba testifical.

TOMAS FERNANDEZ

De 37 años de edad, casado y sastre de oficio. La declaración de este testigo es idéntica á la que más arriba copiamos, dada por su esposa doña Josefa Ramos.

Sólo añade que al asomarse al balcón vió á doña Elisa levantarse y después caer otra vez un tremendo golpe.

ASCENSIÓN RINCÓN

Declara ser casada y vecina de la Melitona Mateo y que estando en su casa oyó ruido y se echó á la ventana al mismo tiempo que vió caer á un hombre y decir:—¡Ay, Dios mío! ¡Ay, Dios mío!

Añade que, como vecina de Alpoita, no tiene de él malas noticias, porque es un hombre trabajador y honrado.

ZOILO PÉREZ

Fabricante de bebidas gaseosas, de 30 años de edad y casado.

Habla muy ligero y dice que le invitó Alpoita á tomar una copa en la taberna de la Melitona, pero que no sabe si entró ó se la sacaron á la puerta; el caso es que la tomó.

Añade que no sabe si el Agustín acostumbra á usar armas de fuego y que lo que sí sabe es que es un buen padre de familia y que como vecino suyo, nunca tuvo motivos para quejarse de él.

EUSTAQUIA MORENO

No comparece por lo que suponemos que, á no estar enferma, el Presidente la impondría su correspondiente multa.

ANTONIO MANSO

Casado, de 30 años de edad y sastre de oficio. Dice que estaba en la cama cuando oyó ruido; se asomó á la ventana y vió á una señora que se caía y se levantaba; que bajó á la calle con una luz y vió á un niño tendido en el suelo.

JUANA SACRISTAN

Casada y de 24 años de edad. Dice que estando en la cama sintió un mormullo, pero que no vió nada.

MARGARITA FRANCISCO

Casada, de 21 años de edad y de oficio sirvienta. Declara que estaba haciendo la cena cuando oyó ruido en la calle, se asomó y vió cuatro ó seis hombres, pero sin oír nada; que después se volvió á acostar y vió á dos tendidos.

AGUSTINA ALPOITA

La hija del procesado del mismo apellido, y se

presenta ante el tribunal llorosa y cubierta con un pañuelo negro.

Con muy débil voz, propia de sus cortos años, declara que fué á llamar á su padre á la taberna y que allí le pegaban con la mano; que á unos que estaban en la calle les vió palos y unas cosas que relucían mucho y que se fue á la puerta de su casa diciendo:—¡Ay, que van á matar á mi padre!—Que á su papa le corria un hombre que echaba cosas malas, y que salió de su casa el perro y se echó al que disputaba con su padre.

Al presentarse esta niña en la plataforma, la preguntó el Presidente si quería declarar, contestando afirmativamente.

Durante su declaración su padre se enternece y á veces enjuga las lágrimas con el pañuelo.

EUSEBIO PÉREZ

Casado, de 45 años de edad y empleado. Declara que estaba en su casa, calle de Santa Ana, y al oír voces salió y se encontró, más arriba de donde vive, al cabo San José y que después vieron dos muertos y un niño; que conoce á Alpoita y dice que es de muy buena conducta y que sabe que *Guardias* se emborrachaba con frecuencia.

FÉLIX ALVAREZ

Casado, de 44 años de edad y dueño de carruajes.

Dice que Alpoita ha estado cuatro ó cinco años á su servicio, y que además de ser entendido, nunca tuvo queja de su comportamiento, y que observó que era maniego; recuerda que la noche anterior á la de los sucesos entró *Guardias*, estando él allí, en el café de Peláez, metiendo ruido; que el dueño le llamó al orden y él, sin respeto, se atrevió á insultarle; que después de que Peláez cerró el establecimiento estuvo acompañándole hasta que le dejó en su casa porque temía que pudiera ocurrir algo; que el día de los sucesos vió á los Ortigosa y *Guardias* en la Granja y que tuvo noticias de que promovieron algún escándalo.

Añadió que *Guardias* salía con frecuencia de Segovia y que se emborrachaba á menudo.

AGUSTÍN SALCEDO

De 36 años de edad, soltero y carpintero de oficio.

Dice que no presencié la polémica habida en el café de Peláez entre éste y *Guardias*, por lo que le mandaron retirar.

MIGUEL PELAEZ

De 43 años de edad, casado y de oficio cafetero.

Declara que *Guardias* le dirigió en su café graves insultos, pero que no le vió sacar armas de fuego; que se fué á buscarle á la mañana siguiente para suplicarle que no volviese á su establecimiento y que no le encontró, porque no durmió en casa aquella noche.

Dice que Alpoita le merece buen concepto, y que la noche del 25 de Julio, oyó hablar en su café de los sucesos, pero nada más que lo que de público se decía.

MANUEL HUERTAS

De 34 años de edad, soltero y empleado en el ramo de Montes.

Declara que fué en vida de *Guardias*, amigo íntimo de él y que notó que se embriagaba muchas veces, porque todo el que bebe vino se embriaga; que era amigo de gastar el dinero y hacer alarde de ello; que él le ha salvado de muchos conflictos y que el difunto, por un regular, solía sacar armas en las cuestiones.

No niega que estuvieron en la taberna de Ortigosa el 25 de Julio por la mañana, donde le obsequió *Guardias*, y después tuvo unas palabras con él, y dice que ignora si el referido *Guardias* ofreció dinero á Galache para que le matase.

La defensa de Alpoita renuncia á la presentación de dos testigos.

JUAN ALVARO

De 30 años de edad, casado, y comerciante. Declara que estuvo en el teatro de la Zárzuela

la noche del 25 de Julio último y que allí tuvo noticia de los desagradables sucesos que motivan la causa; que conocía á *Guardias*, el cual hablaba lo que se llama *caló ó jerga gitana* y que en ese lenguaje insultaba cuando abusaba del alcohol.

Defensor Sr. Llorente:—¿Usted considera á Alpoita como hombre honrado, trabajador y humilde?

Testigo:—Como honrado y trabajador, sí, señor; como humilde, no.

FELIX SANTIUSTE

Sastre, de 59 años de edad, y casado.

Declara que el procesado Alpoita ha estado sirviendo como cochero 7 años en su casa, y que jamás cometió con él falta alguna; que era un fiel servidor como nunca encontrará otro; muy entendido en su oficio; tan laborioso, que ayudaba á cuanto podía; que jamás ha observado que pudiera llevar armas, porque le consideraba incapaz de matar á nadie, y no verse ya muy ultrajado.

El público acogió con murmullos de aprobación las palabras de este testigo, y el procesado se enternece.

CAERFANNO BARRA

De 42 años de edad, soltero, y empleado.

Manifiesta que la noche de los sucesos fué herido el perro de Agustín por arma cortante; que á *Guardias* le ha visto algunas veces borracho, al contrario de Alpoita, que siempre ha observado buena conducta y es un fiel servidor.

JOSE MOREIRA

Llavero de la cárcel, de 39 años de edad, y soltero.

Declara que la noche de los sucesos, al llevar Galache á la cárcel, le oyó decir «que le había mordido un perro y que se libró de él tirándole un corte.»

Dice que Alpoita ha observado en la cárcel una conducta intachable, por lo que se hacía apreciar de todos los empleados, y que ha notado que mucha gente iba á interesarse por él.

Como dato favorable al procesado y que prueba su manera de portarse, señala el de no haberse escapado, aunque pudo hacerlo lo mismo que los últimamente fugados, de la cárcel de esta población, donde por su formalidad hasta ejercía funciones de cabo.

DOROTEO LA PAZ

Soltero y tipógrafo de oficio.

Dice que ha sido encausado una vez por faltas á la Autoridad, pero que la Audiencia le absolvió; que fué íntimo amigo de *Guardias*, el que, teniendo vino, era insultador, pero no teniendo era espléndido y prudente.

MANUEL YAGUE

Cabo de serenos, casado, y de 38 años de edad.

Declara que estaba en el teatro de la Zárzuela cuando entró *Guardias*, la noche del 25 de Julio último, en actitud provocativa; que el Gobernador le mandó (al testigo), como á los demás agentes, que tomaran precauciones, pero que no le hicieron.

Añade que era amigo de *Guardias* y que sabe que se emborrachaba y entonces tenía costumbre de insultar y hasta de sacar armas.

Dice que también había oído, pero sin dárlo crédito, que á Galache le ofrecía *Guardias* 10.000 reales si mataba á Manuel Huertas.

Con este testigo acaba la prueba testifical, y el Sr. Presidente declara terminado el acto, para continuarse hoy á las nueve en punto.

Algunas publicaciones que extienden diario con la publicación de este asunto.